

Paideía

Revista de Filosofía y Didáctica Filosófica

Septiembre - Diciembre 2014

ARTÍCULOS

El marxismo hoy: lo que queda del pensamiento de izquierdas.
José Segovia Pérez

Vigencia del marxismo.
Felipe Aguado Hernández

Retorno a Marx (A propósito de libro de Calvez).
Julián Arroyo Pomedá

La sombra de Karl Marx es alargada.
Antonio Chazarra Montiel

COMUNICACIONES

Olimpiada Filosófica de España: un diálogo imaginado.
Miguel de Santa Olalla

*Crónica del Primer Congreso de la REF.
Facultad de Filosofía de la Universidad de Valencia.*
Manuel Sanlés

La filosofía sirve para saber y para querer saber.
Juan de Dios Tallo

Unos filósofos al matadero.
Michelle Botto

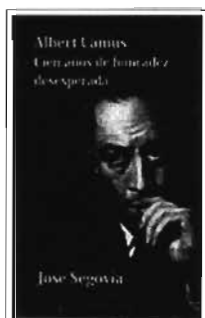


SEPFI
Sociedad Española de
Profesores de Filosofía

IOI

Segovia, J. (2013). *Albert Camus. Cien años de honradez desesperada*. Madrid: La Hoja del Monte, 190 páginas.

En noviembre de 2013, justo cuando se cumplía el centenario del nacimiento de Albert Camus, vio la luz este texto que el profesor José Segovia llevaba preparando mimosamente desde tiempo atrás (y del que nos dio un espléndido anticipo en el número 96 Paideia: *En el centenario de Albert Camus. Razones de un testimonio y un homenaje*).



Sin duda, todos los libros son especiales para su autor, pero desde las primeras líneas resulta claro que éste era para Pepe Segovia muy especial porque trataba directísimamente de algo muy íntimo: de lo que nos ayuda en su momento a construirnos a nosotros mismos, a hacernos lo que somos, a soltar las amarras de lo asumido sin más y empezar a vivir la vida como propia. Porque todo eso fue Camus para aquel joven lector de esa interminable posguerra que fue la dictadura de Franco: *la concepción política de una España franquista fundamentada en la visión católica del mundo y de la vida se derrumbó para muchos, y hubo que proceder a una costosa reconstrucción del propio y arduo periplo vital sobre las cenizas de esas dos perspectivas –política y religiosa– decons-*

truidas. Para una parte notable de aquella juventud el despertador del sueño dogmático [...] fue Albert Camus.

Así pues, este es un libro de homenaje y de agradecimiento al *hermano mayor* en el que se apoyaron muchos jóvenes estudiantes de los años cincuenta y sesenta: *De los pocos maestros que tuvo aquella generación, quizá era Albert Camus [...] nuestro líder sin poder, uno de los pocos maestros que tuvimos, al extremo de que, a pesar de la diferencia de generaciones, la mía le consideró más un “hermano mayor” que un maestro.* Y por eso mismo este es un libro de memorias, de repaso del tránsito personal, de hacer cuentas con uno mismo.

Para aquellos jóvenes lectores, Camus aparece como referente moral porque encuentran en su obra el testimonio del hombre honesto que denuncia sin resentimiento el sufrimiento humano, la violencia de la pobreza, la insaciable avaricia de los ricos, la represión de los poderosos, etc. desde su propia condición de humano *que se autoposee, el hombre solo, laico y secularizado, rebelde, liberado de cualquier hipóstasis alienante; ese hombre que ha entendido que redimir el mundo es asumirlo.*

Éste, además, es un libro técnico, de análisis riguroso de la obra de Camus, de un estudioso que pacientemente expurga los textos del autor y de quienes más perspicazmente le han estudiado. Más de quinientas citas, algo más de doscientos personajes y autores citados, además de las fuentes bibliográficas utilizadas, dan cuenta del trabajo intelectual de Pepe Segovia.

El libro está dividido en cinco capítulos (*Albert Camus a través de Charles Moeller; No hay hombre sin paisaje: el entorno de un hombre bueno y honrado, solitario y solidario; El itinerario de una obra; Las obsesiones de Camus: los temas de sus obras; y No hay ética sin estética y política. No hay política sin ética y estética: la ideología*) y un epílogo (*Una obra que ni siquiera está comenzada*) en los que Segovia va recorriendo el itinerario vital e intelectual de Camus. Pero hay algo más, porque todo el libro se concibe como una vuelta a Camus desde una lectura minuciosa de su obra póstuma, *El primer hombre* (publicada en el 94 por su hija en 1994), primera parte de una trilogía que nunca llegó a escribir, pero que permite profundizar en el sentido de toda su obra anterior precisamente porque es *un duro pero tierno ajuste de cuentas consigo mismo*.

Y es un libro oportuno, pero no por el centenario de la muerte de Camus (que también), sino porque su testimonio puede sernos hoy particularmente útil para vivir dignamente *la peste* que nos está tocando vivir: *el nazismo sigue vivo, ahora, disimulado bajo la estulticia de que a los mercados no se les puede “regular” o frenar, de manera que La Peste vuelve a inocularse en nuestras venas bajo la forma de los nuevos campos de concentración que ahora son las oficinas del paro; las matanzas indiscriminadas son los desahucios; la tortura es el paro [...] la historia de la humanidad sigue siendo la historia de la lucha de clases y esa historia no ha terminado porque aún queda mucho por privatizar*.

Camus quiso ser y fue testigo de su tiempo y dio testimonio del sufrimiento de los humanos para que serenamente nos rebelásemos. Pepe Segovia ha querido coger el testigo y dar testimonio del sufrimiento que él mismo ve y se rebela, entre otras cosas, poniendo al día esta herramienta moral que es la obra de Camus.

Jesús Pichel

Valdecantos, A. (2014). *El saldo del espíritu*. Traducción de Raúl Gabás. Barcelona: Herder, 259 páginas:



El contenido de este libro está formado por un prólogo, cuatro capítulos y unas cartas. Su autor es catedrático de filosofía en la Universidad Carlos III de Madrid.

Desde el prólogo mismo se le nota al autor molestísimo, airado, encolerizado y conteniendo a duras penas su explosión por la situación en que queda el espíritu con un saldo mínimo y prácticamente reducido a nada. La Universidad está tecnocratizada y mercantilizada, no quedando más remedio que lanzar la crítica más profunda sobre las instituciones